

RECOMENDACIONES PARA LA PROMOCIÓN DE LA CONVIVENCIA Y LA SALUD MENTAL DURANTE EL BROTE DE COVID-19 EN POBLACIÓN ROM Dimensión Convivencia Social y Salud Mental Marzo 2020

En la situación de emergencia en salud que se encuentra la población colombiana y en el mundo entero, se requiere el aislamiento obligatorio de toda la población incluyendo el pueblo Rom, y más aún, para garantizar su pervivencia y salvaguardar su población. Algunos sabedores y sabedoras consideran que es el momento para mirar hacia adentro, para retomar elementos que se han olvidado del bushó (puro) y del marimé (impuro) tanto en el nivel colectivo como el individual. Implicará el mirar hacia las prácticas culturales protectoras. Por tanto, el Ministerio de Salud y Protección Social, desde la Dimensión de Salud Mental y Convivencia, sugieren los siguientes aspectos para abordar, con y desde las Kumpañy, la salud mental en relación con las medidas de emergencia para la prevención y atención del virus COVID-19, que implicará la alteración de su itinerancia, lo que puede afectar su estado de bienestar y bien ser.

- Establecer medidas para evitar el ingreso de personas externas a la Kumpany o a las viviendas de las personas que pertenecen a la Kumpany, como se contempló en la Circular 015 de 2020, emitida por el Ministerio del Interior y el Ministerio de Salud y Protección Social. En caso de ser necesario el ingreso, realizar las medidas sanitarias de protección al ingreso tal como lo definen los protocolos de prevención de transmisión del COVID-19.
- Coordinar con los Seré Rromengué, mecanismos para apoyo emocional y espiritual a las personas de la comunidad, especialmente para personas con discapacidad, de acuerdo a la cosmovisión del pueblo Rom.
- Identificar y actuar, bajo las normas propias del Kriss, frente a los casos de violencia intrafamiliar, violencia contra las mujeres o violencia interpersonal, dado que los cambios de dinámica de la cotidianidad pueden aumentar estos problemas en la comunidad. Establezca los canales o medios de comunicación entre las familias y el Kriss para resolver estas situaciones, en caso de presentarse.
- Fomentar acciones de fortalecimiento de la cultura, desde el interior de las familias, como los diálogos de saberes intergeneracional en las familias, los juegos tradicionales en la familia, un concurso para los jóvenes, adultos mayores, por ejemplo, frente a la producción artística desde la cultura propia (cuentos; música tradicional; poesía, entre otros) que, pasada la emergencia sanitaria, puedan socializar ante la comunidad, manteniendo el distanciamiento social (1-2 metros de distancia).
- Fomentar el buen uso de los medios de comunicación como el internet para enviar mensajes y recomendaciones útiles a la comunidad relacionadas con medidas de protección y fomento cultural (diálogo de saberes), notificar situaciones de riesgo en la familia y la comunidad, entre otras.
- Revisar las condiciones en las que se encuentra la población adulta mayor. Este momento es una oportunidad para volcar los ojos hacia ellos. Para cuidarlos, para protegerlos porque es la población que está más en riesgo con este virus. Es importante verificar su condición de salud, tomar decisiones y medidas comunitarias para mejorar su estado nutricional entre toda la comunidad para que puedan estar más fuertes.
- Hacer acuerdos de armonía y convivencia para colaborar y apoyarse los unos a los otros, retomar el trueque, de manera organizada, que no implique reunión de muchas personas; identificar que se requiere básico en la comunidad y coordinar con la Gobernación para abastecer especialmente a la población con mayor grado de vulnerabilidad (adulto mayor, niños, niñas, mujeres gestantes, personas con discapacidad).
- No difundir o compartir noticias falsas o no verídicas. Esto puede alimentar los miedos y el pánico entre la población.
- Utilice diferentes mecanismos de comunicación (emisora comunitaria; redes sociales; llamadas telefónicas; perifoneo) para motivar acciones relacionadas con el fortalecimiento de la cultura, transmisión de saberes frente al manejo de las plantas medicinales, orientado por Seré Rromengué.
- Mantenga el distanciamiento social (1-2 metros de distancia) en la Kumpany. Tenga en cuenta el cuidado al
 estornudar o toser cubrirse con el antebrazo, lavarse las manos con agua y jabón antes de iniciar la conversación,
 al terminar. No saludarse con la mano. Suspender la lectura de quiromancia por el riesgo de contagio a través del
 contacto con la mano.



- Prohibir el consumo de bebidas alcohólicas o sustancias psicoactivas al interior de la Kumpany (incluyendo al
 interior de las familias). Esto puede aumentar los problemas de convivencia y la generación de violencias y de
 problemas mentales, inclusive del suicidio.
- Preste atención a conductas de rechazo, estigma y/o discriminación (por género, por discapacidad, por vulnerabilidad, por presencia de enfermedad, entre otros) que estén ocurriendo al interior de la Kumpany. El miedo puede hacer que se aumente el rechazo o discriminación hacia ciertas personas.
- Preste especial atención a los niños, niñas o jóvenes que estén en riesgo de conducta suicida. Es importante hacer seguimiento con el Seré Rromangue, a estas personas.
- Identifique las personas que se encuentran en algún servicio de salud externo a la comunidad, para garantizar la comunicación con ellos y así, brindar apoyo emocional dado que no pueden salir sus familiares a visitarlos.
- El Seré Rromangue, deberá coordinar las acciones de protección con otras entidades que habitan al interior de esta como, por ejemplo, puesto de salud, ICBF, escuela, ejercito.
- Es necesario contemplar los rituales de marimé o reuniones del Kriss Romani que no impliquen aglomeración de personas (recuerda que la reunión de varias personas puede ser un factor de transmisión del virus COVID-19). Mantener la precaución del distanciamiento social; no saludarse estrechando la mano; no compartir utensilios de bebidas o comidas o de elementos como tabaco donde se pueda intercambiar saliva; no escupir o expulsar saliva en espacios públicos; al estornudar o toser cubrirse con el antebrazo, lavarse las manos con agua y jabón constantemente.
- Fomentar acciones, desde lo recomendado por el Seré Rromangue, para que los niños, niñas y jóvenes retomen la conexión con el pensamiento, la espiritualidad del pueblo Rrom.
- Es el momento de retornar al diálogo al interior de la familia. De recobrar los espacios de contar las historias que fundamentan la cultura del pueblo Rom, identificando las acciones o normas propias de protección que se deben retomar para el cuidado de la familia y la comunidad.
- Acceder a los servicios de salud solo si es un caso de urgencia y es una condición de salud diferente a los establecidos en los protocolos de prevención del COVID-19, lo cual también tendrá que ser coordinado con el Seré Rromangue para generar los mecanismos de articulación con las entidades competentes.
- Involucre a los niños, niñas y jóvenes en la producción de alimentos propios, en el trabajo de artesanías, en la distribución de tareas en el hogar, en el aseo.
- En este tiempo en que se modifica la cotidianidad y que los jóvenes no pueden salir de su territorio, es importante generar espacios familiares para conversar sobre sus emociones, sentimientos, para prestar mucha atención a ellos y orientar acciones desde la Kriss Rromaní. Establezca con ellos trabajos comunitarios que les permita ser útiles en estos momentos de confinamiento.
- Involucre a los adultos mayores en las actividades lúdicas familiares, en la transmisión de saberes frente a manualidades, artesanías, música y creación de historias, manteniendo el distanciamiento social (1-2 metros de distancia).
- Es importante no dejar a los niños, niñas o jóvenes solos en una habitación o en casa sin vigilancia periódica de un adulto responsable.
- Hablar con los niños, niñas y jóvenes sobre la importancia de saber que NADIE (conocidos o desconocidos) puede tocar su cuerpo ni hacer caricias que le incomoden. Así mismo, ofrecer la confianza y espacios para que manifiesten cualquier situación en la que ellos sientan miedo.
- Si presentan ansiedad o miedo, busque ayuda con un Seré Rromenge, o sabedor o sabedora o con un profesional de salud.
- Es normal que los jóvenes o niños, niñas se sientan tristes, confundidos, asustados, desesperanzados, aburridos, solos o enojados durante esta crisis. Es importante que ellos puedan hablar con personas de confianza que puedan ayudar, hablar con amigos o familiares o sabedores tradicionales.
- No usar bebidas alcohólicas o sustancias psicoactivas para manejar las emociones, los miedos, la ansiedad. Si se siente preocupado, habla con el Seré Rromenge, establezcan un plan y revisen la necesidad de atención médica o apoyo psicosocial para comunicarse con la EPS o Dirección Territorial de Salud.
- Si se llegase a presentar una persona que esté contagiada con el virus COVID-19, es importante tener todos los



cuidados y precauciones para evitar la propagación del mismo. Siga las recomendaciones entregadas por la Dirección Territorial de Salud. Reporte, asilamiento. Posterior a la recuperación, es importante brindar apoyo espiritual a la familia y a la persona que pudo estar aislada para evitar el contagio.

- Acompañe y fortalezca la atención a personas con discapacidad para que puedan sentirse involucrados en la situación y en las prácticas de cuidado, de prevención del contagio, pero también en el fortalecimiento de las prácticas culturales y de diálogo de saberes a nivel familiar.
- Coordinar con la Dirección Territorial de Salud los mensajes claves que se requieren para la prevención del COVID-19; para el manejo de emociones basado en la cultura, traducidos en el idioma propio (la Shib rromani), para la transmisión en emisoras comunitarias; perifoneo; mensajes por redes sociales.
- Identificar con el personal de salud de su comunidad, los insumos y medicamentos necesarios, para coordinar con las EPS que tengan afiliada a la población, para el abastecimiento y entrega de medicamentos para personas que estén con algún trastorno mental (y se encuentren con medicación); enfermedades crónicas como hipertensión, diabetes, cáncer, problemas cardiacos, etc., población con discapacidad. Especialmente porque se recomienda evitar el acercarse a lugares donde pueda haber presencia del virus y tener que exponerse hacer filas o estar un tiempo prolongado en esos lugares. Por lo tanto, desde la Dirección Territorial de Salud y los Seré Rromenge se debe coordinar con las EPS la garantía de la entrega de los medicamentos a su población.
- Definir entre los Seré Rromenge, las Direcciones Territoriales de Salud y las EPS, los mecanismos de comunicación para reportar algún síntoma relacionado con el COVID-19 o con la necesidad de apoyo psicosocial para jóvenes que así lo requieran.
- Gestionar con la administración local (gobernación y/o alcaldía), la atención alimentaria o apoyo económico para las familias más vulnerables, en caso de que así lo definan en la comunidad.
- Integrar acciones que promuevan la vigilancia comunitaria enfocadas a la identificación oportuna de casos sospechosos y las rutas de notificación.
- Solicitar a las Direcciones Territoriales de Salud, las indicaciones de medidas mínimas sanitarias comunitarias y familiares.